

Los periodistas argentinos que descubrieron el plan de Playa Girón en 1961, según Gabo

SPUTNIK / LA HAINE :: 17/04/2021

"Lo que encontró dentro no sólo fue una noticia sensacional para un periodista militante, sino también una información providencial para el gobierno revolucionario de Cuba"

Los planes de EEUU para derrocar a Fidel Castro en 1961 fueron descubiertos un año antes por el célebre periodista argentino Rodolfo Walsh, durante su pasaje por Prensa Latina. La forma en que logró descryptar mensajes secretos de la CIA y el insólito plan de Jorge Masetti quedaron en la historia gracias a los relatos de Gabriel García Márquez.

El nombre de Rodolfo Walsh está ineludiblemente ligado a las mejores caras del periodismo latinoamericano y el combate a los gobiernos totalitarios de la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, el escritor argentino también desempeñó un papel crucial —aún sin tener esa intención— para que el Gobierno de Cuba pudiera frustrar la invasión a Playa Girón, en la Bahía de Cochinos, con el que EEUU pretendió derrocar a Fidel Castro en abril de 1961.

Nacido en la provincia argentina de Río Negro el 9 de enero de 1927, Rodolfo Walsh alcanzó notoriedad en 1957 cuando publicó *Operación Masacre* (<https://lahaine.org/a04d>), un libro que reconstruía el fusilamiento a un grupo de activistas peronistas por parte de las fuerzas represivas al servicio de la dictadura golpista de Pedro Eugenio Aramburu (1955-1958), que había derrocado al Gobierno popular de Juan Domingo Perón.

Rodolfo Walsh

Además de ser uno de los primeros documentos periodísticos sobre prácticas típicas del terrorismo de Estado en América Latina, *Operación Masacre* pasó a la historia como la primera obra de periodismo narrativo, un género que desde entonces tuvo a Walsh como padre. [Aunque la obra del norteamericano Truman Capote 'A sangre fría' es considerado por Occidente como el primer libro de periodismo narrativo, el de Walsh se le adelantó en 9 años].

La obra también marcó el perfil comprometido de Walsh con la defensa de los DDHH y el combate a la represión, una causa que le costó la vida en 1977, cuando fue desaparecido por la dictadura militar genocida que se autodenominaba Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) y al que Walsh cuestionó públicamente a través de su célebre *Carta abierta a la Junta Militar* (<https://lahaine.org/aA9>), enviada a todos los medios el 24 de marzo de 1977, horas antes de desaparecer. Fue secuestrado y luego asesinado por un grupo de Tareas de la Marina.

Walsh viajó a Cuba en 1958, donde se radicaría hasta 1961. Su compromiso social lo llevó a apoyar sin reservas la Revolución Cubana y, en ese marco, decidió participar en La Habana de la fundación de la agencia de prensa cubana Prensa Latina.

Concebida por Ernesto Che Guevara, Prensa Latina tuvo como primer director general a Jorge Masetti, también periodista argentino que conocía a Walsh desde su militancia juvenil en una organización nacionalista denominada Alianza Libertadora Nacional. Tanto Masetti como Walsh apoyaban al peronismo, aunque albergaban ideas más de izquierda y revolucionarias.

Masetti fue, también, el nexo entre Walsh y el Gobierno Revolucionario cubano, ya que había logrado entablar una relación con Fidel Castro y el Che Guevara en 1958, cuando fue enviado de la radio El Mundo, de Argentina, para cubrir la acción guerrillera que avanzaba imparable en la isla. La confianza que logró establecer con los líderes revolucionarios le valió la invitación a fundar Prensa Latina, una agencia de noticias en las que, además de Masetti y Walsh, se desempeñaría desde el inicio el colombiano Gabriel García Márquez.

¿Cómo se adelantó Cuba a la invasión a la Playa Girón?

La historia de cómo la dupla Masetti-Walsh fue clave para que el Gobierno Revolucionario de Cuba lograra frustrar los planes de EEUU se inició con una casualidad y quedó plasmada en artículos que García Márquez publicó a partir de 1977, tras la desaparición de Walsh.

García Márquez recuerda que, ya instalados en la nueva agencia de noticias, el afán de Masetti —designado como primer director general— por lograr una agencia de alto nivel lo hacía pasarse horas revisando cables de otras agencias que llegaban a través de teletipos o télex, el sistema de transmisión de información utilizado en esa época.

"Una noche, por un accidente mecánico, Masetti se encontró en su oficina con un rollo de teletipo que no tenía noticias, sino un mensaje largo en clave muy intrincado. Era en realidad un despacho del tráfico comercial de la Tropical Cable de Guatemala", recordó García Márquez en un artículo titulado *Rodolfo Walsh, el escritor que se adelantó a la CIA* que publicó en la revista colombiana 'Alternativa' en 1977.

Si bien el particular mensaje extrañó a todos, generó casi una obsesión en Walsh, que por entonces ejercía como jefe de Servicios Especiales en Prensa Latina. García Márquez escribió que Walsh llegó a comprar manuales de criptografía y, sin experiencia en la tarea de descifrar mensajes ocultos, pasó "muchas noches insomnes" intentando descubrir de qué hablaba en realidad aquella comunicación.

"Lo que encontró dentro no sólo fue una noticia sensacional para un periodista militante, sino también una información providencial para el gobierno revolucionario de Cuba", sintetiza aquel artículo en 'Alternativa'.

En efecto, Walsh pudo establecer que el mensaje en realidad tenía como destino la ciudad de Washington, en EEUU, y había sido escrito por el jefe de la CIA en Guatemala, que se camuflaba como un diplomático de la embajada estadounidense en Ciudad de Guatemala. Según

García Márquez, aquel mensaje descifrado por Walsh contenía "un informe minucioso de los preparativos de un desembarco en Cuba por cuenta del gobierno norteamericano". Por si fuera poco, revelaba que los esbirros que participarían de la invasión (la mayoría cubanos anticomunistas exiliados a EEUU) se estaban entrenarían en la hacienda

Retalhuleu, un cafetal al norte de Guatemala.

Walsh, el pastor

La invasión a la Playa Girón entre el 15 y el 19 de abril de 1961 pasó a la historia como uno de los grandes fracasos de EEUU en su intento por derrocar por la fuerza a la Revolución CUBana. El episodio no solo demostró la adhesión de la población a la Revolución sino que la victoria frente a los invasores consolidó aún más la unión popular entre los cubanos.

Faltaba un año para que eso sucediera cuando Walsh descifró el mensaje. Si bien el primer impulso del equipo periodístico fue convertir el hallazgo en un artículo, la inteligencia cubana prefirió que eso no sucediera, para que los imperialistas siguieran pensando que su plan era secreto. Pero tanto Masetti como Walsh estaban decididos a seguir investigando, lo que dio lugar a un insólito plan descrito años después por García Márquez.

Masetti y el Che

"Un hombre con el temperamento de Masetti no podía dormir tranquilo si no iba más allá de aquel descubrimiento. De pronto concibió la idea magistral. La concibió en la puerta de su oficina, viendo a Rodolfo Walsh que se acercaba por el estrecho vestíbulo con su andadura un poco rígida y sus pasos cortos y rápidos. Tenía los ojos claros y risueños detrás de los cristales de miope con monturas gruesas de carey, tenía una calvicie incipiente con mechones flotantes y pálidos, y su piel era dura y con viejas grietas como el pellejo de un cazador en reposo. Viéndolos acercarse. Masetti me preguntó a qué se parecía Rodolfo Walsh, y yo le contesté que tenía cara de pastor protestante", recordó García Márquez.

En efecto, para Masetti Walsh tenía la apariencia perfecta de un "pastor protestante que vende biblias en Guatemala". Su plan, entonces, era enviarlo al país centroamericano ataviado como un predicador para que consiguiera infiltrarse en la hacienda Retalhuleu y presenciar los entrenamientos militares clandestinos.

Walsh estaba dispuesto a hacerlo pero el plan acabó frustrado porque el argentino fue demorado en Panamá, donde su verdadera identidad quedó al descubierto. Walsh decidió entonces no continuar con el plan.

¿Qué sucedió con Walsh y Masetti?

Walsh regresó a Buenos Aires en 1961, donde fungió como corresponsal de Prensa Latina y continuó su carrera periodística, al mismo tiempo que se fue acercando cada vez más a las organizaciones revolucionarias peronistas, hasta que en los '70 se reconoció como integrante del movimiento guerrillero Montoneros. Siguió luchando contra la dictadura argentina hasta 1977 cuando fue desaparecido.

Masetti, en tanto, dejó el periodismo para darse por completo a la lucha armada, que comenzó con su participación activa en la defensa de Playa Girón. Siguiendo los planes del Che Guevara, estuvo en Argelia, donde apoyó al Frente de Liberación Nacional argelino en su lucha contra el imperialismo francés.

Más tarde, dirigió la creación del Ejército Guerrillero del Pueblo. Se asentó con el grupo en una zona selvática en la frontera entre Argentina y Bolivia, en Orán, Salta, en 1963. Fue el primer grupo guerrillero argentino netamente marxista, planificado por el Che Guevara con apoyo y participación de cubanos. El seudónimo de Masetti era Comandante Segundo, ya que el Comandante Primero era el Che. Allí participó de varios enfrentamientos con la Gendarmería argentina hasta que en 1964 el grupo fue derrotado y Masetti dado por desaparecido.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/los-periodistas-argentinos-que-descubrieron>